

6 EXPERIMENTAR A JESÚS DIARIAMENTE

EN ESTA LECCIÓN ESTUDIARÁ ESTAS PREGUNTAS:

- ¿Cuál es el propósito de la oración?
 - ¿Cómo es un creyente en Cristo diferente de uno que no lo es?
 - ¿Qué claves existen para entender la Biblia?
 - ¿Cuál es el propósito del Espíritu Santo en nuestras vidas?
 - ¿Se puede hacer algo para que la asistencia a la iglesia se pueda entender mejor?
-

Si dijo de todo corazón la oración al final del último capítulo, en realidad se ha convertido en una nueva persona—no porque yo lo diga, sino porque la Biblia lo dice. Todos sus pecados han sido perdonados porque Dios siempre cumple su Palabra. Cristo ha entrado en su vida. No sólo eso, sino que además está en camino para pasar el resto de la eternidad con el Señor. ¡Tienes todo el derecho de estar lleno de alegría!

Es natural que ahora quiera experimentar más de Jesús y de su guía. Distintas personas tienen ideas interesantes de cómo determinar lo que es mejor para sus vidas. Muchos creen en una fuerza no definida llamada “suerte” para que les lleve y les guíe. Si se sienten con “suerte”, puede que compren un boleto de lotería. Basan sus decisiones en sensaciones. Otros van a adivinos o similares. Un gran número de personas está habituado a los horóscopos. No necesita apoyarse o confiar en ninguna de estas cosas.

De acuerdo con la Biblia, no tenemos por qué estar sin propósito en la vida. Dios quiere que tengamos una guía específica. En Efesios 5:17 leemos, “No seamos ignorantes, sino conocedores de cual sea la voluntad

del Señor.” Como creyente en Cristo, tenga confianza en que Dios tiene un plan para su vida—uno que es muy emocionante y enriquecedor. A través del profeta Jeremías, Dios dijo: “Sé los planes que tengo para vosotros, dice el Señor; pensamientos de paz, no de mal, para daros un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11). Debe emocionarle saber que su destino está planificado por Dios.

LA ORACIÓN ES INDISPENSABLE

La oración es una parte vital del proceso de experimentar a Cristo y recibir guía de nuestro Padre celestial. Filipenses 4:6 dice: “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones en Cristo Jesús.” Necesitamos hablar con Dios acerca de todo lo que hay en nuestros corazones. Esto quiere decir que debemos pedir su ayuda cuando nos sentimos agobiados por los problemas y necesitamos guía. Siéntase libre de hablar con el Señor de una forma normal, y a diario. Santiago escribe: “Cualquiera que esté falto de sabiduría pídale a Dios, quien da generosamente y sin reproche; y le será dada” (Santiago 1:5).

Tristemente, la oración es lo último a lo que recurren las personas. Lo ven como un último recurso o como algo que sólo se practica desde el interior del edificio de una iglesia. No obstante, la oración debe ser una parte normal de nuestras vidas. La oración diaria nos acerca más al Señor y nos fortalece. Conforme oramos, nos encontramos a nosotros mismos ejercitando la fe.

Permítame sugerirle que busque un lugar tranquilo al cual ir de forma diaria para orar, y que pase cinco minutos hablando con Dios. Agradézcale por sus muchas bendiciones. Si le ha fallado de alguna forma, confíéselo. Si tiene necesidades, preséntele sus peticiones. Si está preocupado por los demás, lleve sus problemas a Dios y pídale que obre un cambio positivo. Si está enfermo, pídale que le sane. Se ha dicho que “la oración diaria es el gimnasio del alma.”

Le garantizo que pronto se dará cuenta que cinco minutos de oración al día no es suficiente y que estará queriendo pasar incluso más tiempo hablando con Dios. También, asegúrese de que pasa algunos momentos en silencio en oración. La oración es una comunicación en ambos sentidos. Puede que Dios también quiera dar sus pensamientos a tu corazón. Escucha cuando se revele a sí mismo.

DIOS QUIERE QUE VIVA UN NUEVO ESTILO DE VIDA

En Romanos 12:1–2, el apóstol Pablo revela una clave importante para la vida cristiana. Él escribe,

Por lo tanto hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

¿A qué clave nos estamos refiriendo? A la santidad. La santidad, básicamente, se refiere a estar centrados en Dios. También conlleva la idea de vivir de una forma que agrade al Señor. Como cristianos, somos llamados a amar a Dios con todo nuestro corazón. Este amor se demuestra a diario a través de una vida de obediencia a los mandamientos del Señor. Jesús dijo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 14:15).

Pablo compara el vivir una vida santa al concepto del Antiguo Testamento de ofrecer un sacrificio. En obediencia a la ley de Moisés, los antiguos israelitas mataban animales y se los presentaban a Dios como sacrificios. Conforme se derramaba la sangre del animal inocente por sus pecados, los israelitas arrepentidos podían descansar seguros acerca del perdón de Dios. Estos sacrificios señalaban hacia el sacrificio final de Jesús en la cruz por nuestros pecados. Ya no se necesita ofrecer más animales. Él pagó el precio por un perdón total.

Aún así, la santidad implica que nos ofrecemos a nosotros mismos a Dios como sacrificios vivos. Este es un nuevo concepto. ¿Cómo hacemos esto? Nuestras vidas han de ser santas y agradables a Dios. No podemos vivir como lo hacíamos antes de conocer al Señor. La transformación ha de comenzar con nuestras mentes y verse reflejada en nuestras actitudes y comportamientos.

La santidad, básicamente, se refiere a estar centrados en Dios. También conlleva la idea de vivir de una forma que agrade al Señor.

Puede preguntar: “Pero, ¿qué ocurre si cometo un error en mi vida moral?” Debemos entender que, como humanos, seguiremos errando de vez en cuando mientras estemos en este mundo. No obstante, debemos acudir a Dios tan pronto como nos demos cuenta que hemos errado.

Note lo que dice el apóstol Juan: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros; si reconocemos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de todo mal” (1 Juan 1:8–9). El seguidor de Cristo que es santo y lleva una vida de oración, puede descansar seguro de que, él o ella, está dentro de la “pantalla del radar” de Dios. El Señor pone sus ojos sobre esa persona, y sabe como llevarle y guiarle.

ESTUDIANDO LAS ESCRITURAS

Muchas personas, incluyendo buenos católicos, nunca han tomado tiempo para leer la Biblia con un nuevo enfoque. Es hora de abrirla y descubrir los maravillosos tesoros que Dios ha puesto en ese libro. Algunas personas piensan que la Biblia debería revelar el color de los calcetines para vestir, qué clase de vehículo para comprar, o si ir de vacaciones a Miami o Moscú. Puede que incluso abran la Biblia al azar y pongan su dedo en un versículo y lo lean, pensando que Dios les hablará de esa forma.

Por favor entienda esto, la Biblia es un libro de principios. Si viene a la Palabra de Dios para averiguar si debe comprar una silla azul o una verde, o para descubrir si debe tomar el tren para el trabajo o usar su coche, probablemente se llevará un desengaño. Pero si viene a la Palabra de Dios para aprender los principios de la vida cristiana, será grandemente recompensado. David escribió, “Tu Palabra es lumbrera a mi camino” (Salmo 119:105).

Permítame compartir con usted dos ejemplos de estos grandes principios. Un principio (o fundamento) es, siempre poner a Dios primero. Jesús dijo: “Busca primero el Reino de Dios y Su Justicia” (Mateo 6:33). De lo que estamos hablando aquí es de prioridades. Una vieja receta para cocinar un conejo comienza diciendo: “Primero, caza el conejo.” En la vida cristiana, la prioridad más importante es la de situar a Dios en primer lugar. Nada más funcionará en la vida, a no ser que Él sea lo primero.

Tome tiempo para pensar en qué es lo que ha estado poniendo en primer lugar en su vida hasta ahora. ¿Ha sido su trabajo, la diversión, amigos, dinero u otra cosa? Dios no está en contra de que disfrute de todas estas cosas, pero Él no quiere competir. Él debe ser el primero. Muchas preguntas e incluso confusiones acerca de la voluntad de Dios, se evaporan cuando se mantienen las prioridades en orden.

Otro principio importante es el de discipulado. Jesús dijo, “Si alguno quiere ser mi discípulo, niéguese a sí mismo y sígame” (Mateo 16:24). Este principio nos ayuda a recordar que, como cristianos, estamos llamados a seguir, servir y obedecer a nuestro Señor y Salvador,

■
***Muchas preguntas
e incluso
confusiones
acerca de la
voluntad de Dios,
se evaporan
cuando se
mantienen las
prioridades en
orden.***
■

Jesucristo. Los discípulos mantienen sus ojos en Jesús. Su enfoque es Jesús. Él debe estar siempre en primer lugar.

En una galería de arte de Berlín se encuentra un famoso cuadro de Adolf Menzel (1815–1905). Lo que hace a este cuadro único e interesante, es que solo está terminado en parte. El artista pretendía mostrar a Federico el Grande, hablando con algunos de sus consejeros. Pintó a los consejeros y el fondo del cuadro, pero dejó un lugar en el centro del lienzo para pintar al rey, delineado, usando un pequeño carbón. No obstante, el artista murió antes de terminar el cuadro, y Federico nunca estuvo en el cuadro. Permita siempre a Jesús estar en el cuadro de su vida.

Necesita pasar tiempo leyendo y estudiando la Palabra de Dios. Como sugerí en el capítulo dos, el evangelio de Marcos es un sitio magnífico por donde empezar. Es el más breve de los cuatro evangelios y puede que sea el más fácil de entender. Lee lentamente e interactúe con las palabras que lee. Pídale a Dios que le ayude a entenderlas. Requiere tiempo y esfuerzo, pero la recompensa es magnífica.

EL ESPÍRITU SANTO NOS AYUDA

Dios es una Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Muchos versículos en la Biblia revelan la forma en que Espíritu Santo nos ayuda. Aquí hay dos ejemplos. Romanos 8:14 dice: “Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.” Jesús dice en Juan 16:13: “Cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda la verdad.”

¿Qué significado tiene esto? Se podría decir que los verdaderos cristianos tienen un sistema interno de guía en la persona del Espíritu Santo. Durante muchos siglos, las embarcaciones grandes y pequeñas dependían de métodos externos para la navegación. Los marineros miraban las estrellas. Seguían la costa cuando les era posible. Después fueron inventadas las brújulas. Después, los marineros comenzaron a usar radios, sonares y radares para que les ayudasen a navegar. Aún

así, éstos son métodos externos de navegación. No obstante, en los años cincuenta, se estableció un nuevo método de navegación. Éste no requería estrellas, tierra, ondas de radio, ni ninguna otra cosa externa para funcionar. El nuevo “sistema interno de navegación” estaba basado en giroscopios. Debido a esto, un submarino nuclear fue capaz de salir de Hawai y viajar al Polo Norte sumergido, incluso navegando bajo el hielo, y después se dirigió a Gran Bretaña, aún sumergido. Piense en el Espíritu Santo como un navegador interno, vivo, que todo lo sabe, todo lo puede, para guiar su vida. ¡Eso es emocionante!

Seamos específicos ahora. ¿Qué implica tener al Espíritu Santo para guiarnos? Alguna gente tiene la costumbre de decir: “El Señor ha dicho...” ó “El Señor me ha dicho que...” cuando en realidad el Señor no les ha dicho nada específico a ellos. No entres nunca en el hábito de hablar de esta manera. Esto es como cometer sacrilegio. Ocasionalmente, el Espíritu Santo les habla de forma audible a algunas personas, pero este no es el método habitual.

¿Qué nos revela el Espíritu a nosotros? Aquí hay cuatro ejemplos de tener en cuenta, acerca de la guía del Espíritu Santo:

■
***Piense en el
Espíritu
Santo como
un navegador
interno, vivo, que
todo lo sabe, todo
lo puede, para
guiar su vida.***
■

- Normalmente, la guía del Espíritu Santo llega como una sensación fija que no se va. Es más que solo una sensación o sentimiento pasajero.
- Las impresiones del Espíritu Santo en nuestro corazón y mente con frecuencia nos apartarán de un camino peligroso.
- La comunicación del Espíritu Santo nos guiará a un lugar en el cual Él nos pueda usar. En Hechos 8, el Espíritu guió al evangelista Felipe para que compartiese el Evangelio con un viajero etíope. Como resultado, el etíope creyó en Jesucristo y fue bautizado.
- El Espíritu Santo nos dará paz y nos confirmará cuando estemos en el camino correcto para hacer la voluntad de Dios. Si nos desviamos, el Espíritu obrará para mostrarnos eso también.

Pídale al Señor que le guíe por su Espíritu diariamente y espere su ayuda. Como protección y confirmación, compare cuidadosamente cualquier impresión que pienses que pueda ser del Espíritu con los principios ya revelados en la Biblia. Si la impresión es en realidad

del Espíritu, siempre confirmará la voluntad de Dios revelada en las Escrituras.

LA IGLESIA

Quizás haya asistido a la iglesia toda su vida. Quizás en los últimos años sólo ha entrado a la iglesia para entierros o bodas. Conozco a muchas personas cuya impresión acerca de las iglesias en general es que son edificios vacíos y fríos con pocas cosas de interés en el interior. Quizás sienta que los mensajes dados por los líderes religiosos no son actuales, o que son pesados, irrelevantes y aburridos. ¿Ha considerado la posibilidad de que quizás es hora de que encuentre una nueva iglesia como hogar? Quiero hablarle francamente sobre este tema, y deseo que me escuche. El simple hecho de ir a confesión o a misa como actividad de fin de semana no satisfará su necesidad de adorar a Dios, experimentar su presencia, o aprender acerca de su Palabra. Si estuviera en su lugar, estaría muy emocionado con la idea de conocer a otras personas que experimentan el amor de Cristo y el perdón de forma personal. Yo querría compartir con ellos lo que el Señor ha hecho por mí, estudiar la Biblia con ellos, y orar con ellos.

¿Podría sugerir que visite una iglesia evangélica? Yo mismo fui criado en un buen hogar católico. Pero después de tener un encuentro con Cristo, quién cambió mi vida, sentí que los antiguos rituales y tradiciones religiosas con los que fui criado, no me animaban en mi nueva fe y experiencia. Esto no quiere decir que mi agradecimiento y amor hacia los católicos disminuyese, pero yo necesitaba algo que la iglesia católica no me podía ofrecer. Encontré personas que experimentaron el mayor milagro que yo había experimentado en una iglesia evangélica.

¿Qué creen los evangélicos? Creemos que la Biblia es la Palabra de Dios. Creemos en la Santísima Trinidad. Creemos que el ser cristiano debe ser una experiencia emocionante, llena de gozo. Creemos en oraciones sinceras. Creemos que debemos amar a personas de toda raza y religión. Creemos que Dios quiere llevar a cabo el milagro de la salvación en los corazones de todo el mundo. Tenemos líderes de iglesia, llamados pastores, que predicán y enseñan la Palabra de Dios. Adoramos los domingos y tenemos maravillosas actividades para personas de todas las edades durante la semana.

REALIZADOS EN CRISTO

¡Los milagros siguen ocurriendo hoy en día! Confío en que haya experimentado un encuentro personal con Cristo, y que ya conoce el gozo del perdón y la esperanza de la vida eterna. Ser cristiano no tiene por qué ser aburrido. Las personas más realizadas que conozco, son aquellas que siguen a Cristo de forma apasionada y que desean estar en el centro de Su voluntad. David Livingstone, el famoso escocés, explorador de África y misionero, pasó muchos años en lugares muy remotos de ese continente. Con frecuencia estuvo enfermo y se enfrentó a innumerables contratiempos. Una vez, fue atacado y herido por un león que le dejó uno de sus brazos casi inservible. Perdió amigos y seres queridos. Aún así declaró: “Prefiero estar en el corazón de África dentro de la voluntad de Dios, que en el trono de Inglaterra y fuera de la voluntad de Dios.”

UNA ORACIÓN FINAL POR USTED

“Padre celestial, te doy las gracias por mis amigos que han leído este libro y han recibido a Tu Hijo, Jesucristo, por fe. Protégelos, guíalos y bendícelos grandemente. Que la fe llene sus corazones cada día. Que tu amor los rodee y los mantenga fieles hasta que terminen su andar sobre la tierra. Ayúdales a encontrar a otros que te amen y quieran servirte. Dales poder por tu Espíritu Santo para que puedan perseverar en las dificultades, que vivan vidas dignas de ti, y que con valor les cuenten a los demás acerca del milagro más admirable disponible para la humanidad. Pido todo esto amado Dios, en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén.”

Preguntas para estudio individual o en grupo:

1. *¿De qué maneras, la oración le ha ayudado?*
2. *¿De qué manera Dios le ha ayudado a vivir una vida recta?*
3. *¿Qué principios de la Biblia le han ayudado?*
4. *¿Ha experimentado la guía y ayuda del Espíritu Santo? ¿De qué manera?*
5. *¿Cree que es importante a qué iglesia asiste?*